

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

- Domingo 7.**— ✠ VII Despues de Pentecostés.—
Santa Isabel reina de Portugal.
Lunes 9.— San Cirilo obispo y mártir.—Aniver-
sario de la invasion de esta ciudad
por los turcos.
Martes 10.— San Cristóbal, mártir.
Miércoles 11.— San Pio I, papa y mártir.

Cultos.

Domingo 8.—La Misa y el oficio divino son de Santa Isabel reina, con rito doble de segunda clase y color blanco, haciéndose conmemoracion de la D^{na}mina.

En la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario fiesta en honor de dicha Señora, predicando el Lic. Rdo. D. Pedro Anglada Bonet, Pbro.

En Santa Clara fiesta en honor de San Antonio de Padua, siendo el orador sagrado el Rdo. D. Pedro Anglada Torrent, Pbro.

En San Agustin los Congregantes de S. Luis Gonzaga celebran la fiesta de su Patron con Misa de comunión á las 7 y media de la mañana, y á las 10 Misa mayor con sermón á cargo del Rdo. D. Gabriel Vila Pbro. Catedrático del Seminario. Por la tarde á las 3 y media se dará fin á la novena predicando el Rdo. D. Pedro Anglada Torrent Pbro., terminándose la funcion con la adoracion de la reliquia de San Luis.

En el Rosario por la tarde habrá explicacion de la Doctrina cristiana.

Lunes 9.—En la Catedral despues de Nona se cantará una solemne Misa de *Requiem* en sufragio de los que murieron en el año de la desgracia. Despues de la Misa se dirá la Oracion fúnebre.

EL CORAZON HUMANO

El hombre conoce; el hombre siente y quiere; el sér racional está dotado de inteligencia y sentimiento.

Destruid esas condiciones de la individualidad humana, y el rey de la creacion quedará confundido y aún postergado en la inmensa série de especies de la escala zoológica.

Estudiadlas detenidamente y vereis explicados todos los fenómenos de la vida humano.

La inteligencia y el sentimiento son los dos polos sobre que gira el desenvolvimiento de las facultades psíquicas; las manifestaciones del alma, la actividad del espíritu, todo ese conjunto de grandeza y sublimidad que se halla impreso en la frente del hombre, tiene su razon de ser en la existencia de semejantes nobilísimos atributos.

Por eso el hombre que conoce, descifra los misterios de la ciencia, compara, deduce, cuenta y clasifica las obras de la creacion, imprimiendo en ellas la huella luminosa del pensamiento.

Por eso el hombre que siente, percibe las armonías del universo y puede glorificar al Hacedor con el culto sublime de su admiracion profunda, de su gratitud inmensa, y

tiene algo en sí mismo que es participacion de Dios, reflejo grande de un Océano de bondad ilimitada, de amor infinito.

Pero si es verdad que los fenómenos de la inteligencia están regulados y mediante la sujecion á determinadas leyes que la misma observacion ha prescrito, no es difícil progresar en el camino de la ciencia, no es ménos cierto que con las manifestaciones del sentimiento se encuentra el hombre muchas veces perdido en el intrincado laberinto de las aspiraciones más encontradas y de las tendencias más opuestas, sin que la filosofía haya podido hasta ahora marcar el derrotero hácia el cual podamos machar con rumbo fijo en el proceloso mar de las pasiones.

¡Hay tantos contrastes, tan variadas pitepecias en la region del corazon!

El anatómico y el fisiólogo pueden acaso precisar la forma de esa entraña, describir sus cavidades, contar sus capas musculares, detallar la direccion de sus filetes y hasta determinar las funciones de ese órgano, medir la fuerza de sus latidos, calcular sus movimientos; pero el moralista, el que vé en el corazon humano el órgano de las grandes funciones del sentimiento, de los fenómenos de la voluntad, más de una vez se vé precisado á suspender su juicio, á observar sin comprender, á estudiar sin resultado.

En el curso de la vida, á través de las diversas causas que como la edad, sexo y demás circunstancias pueden modificar el corazon humano, él siempre se presenta igualmente oscuro, y siempre se resiste al escalpelo de un análisis minucioso, y nadie puede lisongearse de haber sondeado sus abismos misteriosos. En todos sus aspectos, en todas sus fases tiene algo que no se alcanza á comprender. Ora risueño y embelleciendo los objetos con las sonrosadas tintas de la juventud, de esa edad en que todos los horizontes se ven bañados por halagüeñas esperanzas y el porvenir transparenta en una nube de ilusiones; ora calculador

y egoista entregado á las meditaciones de la virilidad, ó bien receloso y desconfiado, con el desaliento é inconsecuencia de la vejez, siempre viene á ofrecer nuevas dificultades para su explicacion, insuperables obstáculos para su estudio.

Vedle unas veces noble en sus arranques, inspirado en sus resoluciones, embriagado en las delicias de la piedad filial, en los encantos de la maternidad, sublimé en sus ardorosos impulsos como nos lo ha pintado Calderon y Lope de Vega, mientras otras muchas desciende de tan serenas regiones para agitarse en el asqueroso fango de una pasion vergonzosa ó en el repugnante lodazal de la degradacion y del crimen.

Extraordinario en todas sus cosas, él presenta las anomalías más raras. ¿Cómo explicarse la emocion de que el brutal Neron se sentía poseido al leer las obras de sus poetas favoritos? ¿Por qué el mismo corazon que sentía una ternura infinita al oír recitar los versos de Moliere tuvo bastante audacia para cometer el asesinato de Marat? Concebid uno de esos seres desgraciados que, avezados á la ferocidad y al crimen, van dejando en pos de sí una huella horrorosa, y sus manos estan siempre teñidas de sangre inocente; ¿creeis que en ellos se ha extinguido toda pureza de sentimientos? Nombradles á sus madres, y la vergüenza asomará á sus mejillas, y una lágrima oscilará en sus párpados; les vereis transformados.

¿Quereis mas misterios?

Tambien en otro órden de sentimientos, en la sed de felicidad que le devora, en su movilidad insaciable, en su movimiento hácia regiones desconocidas, se encuentra la misma confusion, la misma ignorancia, el mismo misterio, si queremos marchar á tientas con la escasa luz que presta la filosofía para penetrar en tan profundos arcanos.

Cuando esa ciencia ha querido resolver tan difícil problema, siempre ha fracasado en su empresa mientras ha confiado en sus

propias fuerzas. Prueba palmaria son de mis asertos las ideas de virtud y moralidad que profesan las escuelas paganas.

Y consiste esto precisamente en que, así como no puede explicarse la inteligencia sin Dios, tampoco puede comprenderse el corazón sin religion.

Pero colocada la cuestion en el terreno católico, todas las dificultades se disipan, las dudas desaparecen, los horizontes se despejan, y la verdad se manifiesta en todo su esplendor.

El deseo de felicidad se explica naturalmente por nuestro destino; el alma, centella vivísima del inmenso foco del amor divino, brilla por momentos en este mundo, y tiende incesantemente hácia su primitivo y celeste origen, que es como el centro de gravitacion universal para todos los espíritus.

San Agustin lo ha dicho con toda esa poesía que encierran las máximas de la filosofía cristiana. Si alguna vez el corazón busca su felicidad en la tierra, bien pronto comprende lo efímero de estos goces. Flores encantadoras que, junto al cáliz donde la mariposa vá á apurar el néctar de esencias dulcísimas, ocultan la punzadora espina que ha de castigar su imprevisión.

La belleza, esa aspiracion levantada de todo sentimiento noble, la belleza plástica, la belleza del arte, la belleza que sabe transportar el corazón á mundos ideales é infinitos, no es más que un reflejo de Dios, y ella, por lo tanto, nos indica donde debemos buscar y dónde encontraremos la belleza, tipo de la verdad suprema, el bien indeficiente.

A la luz de esa misma verdad católica se explican también esos contrastes de verdad y de error, de grandeza y pequeñez, de sublimidad y de accion que se observan en el corazón humano. Las pasiones desordenadas y la imagen de Dios impresa en el fondo de nuestra alma; el sér que quiere el bien, que desea la justicia, el que busca

goces groseros, el que se rebaja hasta las miserias del vicio... contraste inexplicable, problema pavoroso que viene á resolver la caída del hombre malogrando en su primera culpa toda la sublimidad de su primitiva naturaleza.

¡Cuán desgracia los deben ser los que no creen tener que estudiar el corazón humano y se encuentran en la dura pero irremisible alternativa de tener que admitirle *esencialmente* bueno ó *esencialmente* malo, sin poder explicarse las multiplicadas fases del alma humana estudiada en este sentido!

¡Y cuán grande por el contrario se presenta el corazón á la luz que sobre su teoría proyecta la verdad religiosa!

Capaz de abarcar en su seno todas las armonías de la belleza; de vibrar á todos los encantos del sentimiento desde los puros goces de la amistad hasta los deliciosos transportes del amor divino; con fuerza para dominar los arranques de pasiones criminales; destinado á marchar por el camino de la virtud, de la virtud que engrandece, de la virtud que marca su huella en la historia, que escribe brillantes páginas en el tiempo y en el espacio, consignando sus hechos en las empresas del heroísmo, en los monumentos, en las tradiciones; destinado cual un meteoro luminoso á dejar en pos de sí esa ráfaga indeleble que los pueblos admiran, que las generaciones saludan con respeto; fuerte para arrancar gritos de entusiasmo, para hacer que la lágrima de la gratitud humedezca la encanecida barba del anciano, para arrebatarse las inocentes sonrisas del niño, y despues de esto, destinado á la posesion de un objeto perfectísimo, á la felicidad inmensa que resulta de la union con Dios... no puede negarse que esto satisface, llena completamente nuestras aspiraciones, y explica perfectamente las contradicciones de la vida.

Convengamos, pues, para terminar en que el corazón humano es un misterio para la filosofía; convengamos en que el corazón

humano se explica satisfactoriamente con las enseñanzas del catolicismo.

Otra prueba más de que sin Dios no hay verdad, sin Dios no puede existir la filosofía.

SERAFIN.

Crónica.

La autoridad del Canton de Unterwald, (Suiza), ha hecho saber á sus administrados por medio de edictos que este año no pagan contribucion, pues serán satisfechos los gastos con el fondo de reserva que hay en caja. ¡Dichoso país!

— Causa alguna inquietud el extraordinario desarrollo que toma la lepra en Rusia. El Gobierno ha nombrado una comision especial encargada de estudiar los medios de combatir la propagacion de esta enfermedad.

— En Murcia un sujeto ha donado 6.000 duros con destino á la construccion de un Asilo para ancianos.

— A consecuencia de una terrible explosion, ha volado una fábrica de pólvora establecida en la carretera de Madrid á Zaragoza.

El sol calentó la pólvora, y al incendiarse produjo la explosion, la cual lanzó el material de que se componía la fábrica á unos setenta pasos y ocasionó el incendio de las habitaciones y talleres.

En aquel momento se encontraba comiendo la propietaria, en compañía de un hijo y su criada.

No ha habido desgracias personales, pero las materiales son de consideración.

— La epidemia variolosa hace muchos estragos en Bilbao, segun vemos en un periódico de aquella localidad.

— El producto de la suscripcion nacional abierta por la junta organizadora del Centenario del primer marqués de Santa Cruz D. Alvaro de Bazan, para erigir una está-

tua en honor del insigne marino, asciende hasta la fecha á unos 8.000 duros, cantidad en extremo insuficiente para cubrir los gastos que ocasionaría la erección del monumento.

— El médico ateo John Brown, de Louisville, murió repentinamente pocos momentos después de haber negado la divinidad de Jesucristo y proferido las más atroces blasfemias.

Gacetilla.

RECUERDO

DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuacion.)

Entretanto iba aproximándose el miércoles 2 de Mayo designado para la entrada especial de los españoles en la Exposicion Vaticana, todos los romeros aprovechábamos las horas del día en visitar otras iglesias principales y los sitios más célebres de la Ciudad Eterna, mayormente los que encierran venerandos recuerdos. Afectuosísima acogida se nos dispensó siempre en todas partes, de modo que la simple indicacion de que éramos peregrinos de España bastaba ya para ser muy bien atendidos, franquearnos la entrada allí donde nos dirigíamos, y enseñarnos cuanto hay en Roma de más notable y digno de admiracion.

Una de las Basílicas que llamó de un modo muy particular nuestra atencion, despues de la del Vaticano, fué la de *Santa Maria Mayor*. Edificada en el año 352, más tarde la hizo énsanchar el Papa Sixto III, habiendo sido construido su campanario, el más alto de Roma, en el siglo XIV durante el pontificado de Gregorio XI. Su hermosa fachada se halla decorada con dos órdenes de columnas, uno jónico y el otro corintio; y de sus cinco puertas solo tres dan entrada al templo, porque hay otra que

únicamente se abrió en el año del Jubileo, y la otra que es simplemente figurada. Consta ésta magnífica y suntuosa Basílica de tres espaciosas naves divididas por treinta y seis colosales columnas jónicas de mármol blanco, y sobre otras cuatro de granito arrancan los dos arcos laterales de la nave del centro. A su entrada lo primero que se ofreció á nuestra vista fueron dos bellísimos sarcófagos; á la derecha el de Clemente XI, y á la izquierda el de Nicolás IV. El altar mayor, aislado como el de algunas otras Basílicas, lo forma una grande urna de pórfido con su cubierta de mármol que sostienen en sus ángulos cuatro pequeños ángeles de bronce dorado, y contribuye á su mayor ornamentación un elegante y rico baldaquino que descansa sobre otras cuatro hermosísimas columnas de pórfido de orden corintio, á las que sirven de adorno unas preciosas palmas también de bronce dorado.

De las principales capillas de esta Basílica la más esbelta y rica es la del Santísimo Sacramento, á la que suele darse el nombre de capilla del Pesebre. La hizo construir el Papa Sixto V, cuyo bello sepulcro se encuentra á la derecha apareciendo adornado con cuatro altas columnas de *verde antiguo*, varios bajo-relieves representando la caridad y la justicia, y además tres hermosas estatuas, la de aquel gran Pontífice, y las de San Francisco y San Antonio; á la izquierda hay otro elegante panteon con la estatua de San Pio V, cuyos restos se hallan allí mismo depositados en una preciosísima urna; y en medio está el altar del Sacramento con un magnífico tabernáculo sostenido por cuatro ángeles de bronce dorado. Debajo de este altar hay la capilla llamada del Pesebre con su altar dedicado al Nacimiento del Salvador.

Otra capilla, aunque no tan rica como la anterior, es la que se denomina Capilla Burguesa. Fué erigida en 1611 por el Papa Paulo V; tiene la forma de una cruz griega, y está coronada con una esbelta cúpula.

Sus principales adornos consisten en preciosos mármoles, bellísimas pinturas, dos elegantes panteones, uno del referido Pontífice y el otro de Clemente VIII, y un altar de gran mérito y valor con sus cuatro columnas de jaspe oriental, en el centro de cuyo retablo y sobre un fondo de lapislazzuli, entre multitud de piedras preciosas y sostenido por cinco ángeles de bronce dorado, hay una antigua pintura que representa á la Virgen Santísima, la cual se cree ser obra del evangelista San Lucas.

Todas las demás capillas, altares, sarcófagos de varios Papas, pinturas, esculturas, relieves... todo es precioso en esta Basílica, por lo que no podía ménos, como así sucedió, de llamar la atención de los romeros que, acompañados del ciceroné, recorrimos aquellas espaciosas naves; pero muy especialmente la hermosa capilla del Crucifijo, que es realmente digna de admiración por sus diez y seis columnas y pilastras de pórfido labradas con suma perfección.

Hay también en esta Basílica, debajo de su altar mayor, la pequeña capilla de la confesión, á la que se baja por una estrecha é incómoda escalera, y cuyas únicas decoraciones se reducían antes á cuatro bajo-relieves de los siglos XIII y XIV. El Romano Pontífice Pio IX, viendo con dolor que el sitio más sagrado de aquella insigne iglesia se hallaba del todo abandonado, ordenó en 1862 que no solo se renovara por completo esta reducida capilla, sino que se construyera una cómoda y hermosa entrada, y que toda aquella fuese adornada con mármoles y bronces dorados, como así lo reclamaba la santidad del lugar. Habiéndose encargado la dirección de las obras al hábil arquitecto *Vespignani*, de tal modo supo llenar cumplidamente los nobles y loables deseos del Papa, á cuyas expensas se llevaron á efecto esas considerables reparaciones, que esta capilla es hoy otra de las muchas preciosidades que en Santa María Mayor no nos cansábamos los romeros de contemplar y admirar.

No muy distante de esta Basílica está la iglesia de Santa Práxedes, que también visitamos aquella misma tarde. Edificada por el Papa Pascual I en el año 822, posteriormente cuidó de hacerla restaurar y embellecer San Carlos Borromeo; y dividida en tres naves por diez y seis columnas de granito, tiene su altar mayor aislado y decorado con un precioso baldaquino que descansa sobre cuatro hermosas columnas de pórfido. Antiguos mosaicos constituyen el principal adorno de su elegante tribuna y del grande arco de un extremo de la nave central. De todas sus capillas la más notable y de un mérito muy especial es una de las del lado izquierdo, en la que se conserva la columna que el Cardenal Colonna hizo trasportar desde Jerusalén á Roma el año 1223, cuya columna se cree ser la misma á que fué ligado Jesucristo cuando le azotaron. A la vista de tan insigne memoria de la dolorosa pasión de nuestro divino Redentor ¿qué cristiano puede dejar de entregarse á la consideración de los acerbos dolores que en su flagelación sufriría el Señor por nuestras culpas, en aquellos momentos en qué, no quedando parte sana en su sacratísimo cuerpo, se cumplía literalmente este vaticinio de Isaías: *á planta pedis usque ad caput non est in eo sanitas?*

Complaciente en extremo con los romeros el buen religioso á cuyo cuidado está aquella iglesia, parecía tener una especial satisfacción en referirnos que el pozo que hay en el centro de la nave principal lo hacía servir Santa Práxedes para depositar en él toda la sangre de los mártires que podía recoger, á fin de que no fuera profanada; él mismo nos acompañó á la cripta para que viéramos la urna donde se conservan los cuerpos de las dos hermanas Santa Práxedes y Santa Pudenciana; en la sacristía nos enseñó el retrato de Nuestro Señor Jesucristo regalado por San Pedro al Senador San Pudente, padre de las dos mencionadas Santas; y al despedirnos de él en la puerta

de la iglesia quiso también enseñarnos una gran tabla de piedra que nos dijo era la misma sobre la que dormía todas las noches Santa Práxedes para ejercitarse en la virtud de la mortificación.

(Se continuará.)

Leemos en nuestro colega «El Mahonés»:

«Fecundidad.—Por lo curioso del caso consignamos el que se nos ha referido. Dos granos de trigo han producido la friolera de 84 espigas el uno y 66 el otro, habiéndose desarrollado y llegado todas á una perfecta granazón. Parece que el propietario remite hoy esta extraordinaria muestra de fecundidad á la Exposición universal de Barcelona.»

Dice el mismo colega:

«Perros.—Ha empezado, por fin, su persecución en esta ciudad.

Ya era tiempo.»

Aquí en Ciudadela no somos aún tan felices que podamos decir otro tanto.

Será porque no haya necesidad.

Vivimos en un pueblo donde gracias á Dios, las ordenanzas municipales se cumplen siempre á la letra.

¡Ojalá fuera verdad tanta belleza!

En una aldea de la diócesis de Arras residía un labrador que tenía la pésima costumbre de trabajar los domingos. En estos días sus hijos, de pequeña edad, no vestían sus trajes de día de fiesta, ni iban á Misa, y cuando veían á otros niños bien vestidos á quienes los llevaba á la iglesia, comenzaban á llorar. Un día la niña mayor cayó enferma, desfallecía y se secaba como flor sedienta de riego.--«Papá, dijo tristemente; he leído en mi Catecismo, que Dios castiga á los que trabajan en domingo; mi enfermedad es quizá un castigo. Querido papá, no trabaje usted los domingos

y Dios querrá que me cure.» El padre continuó trabajando los domingos y la niña siguió muriéndose. Recogiendo un día sus agotadas fuerzas, extendiendo sus bracitos demacrados los echó al cuello de su papá, y le dijo: «Papá, papá; siento que me muero; voy á dejaros, la Santísima Virgen me llama, pero antes de que vaya á reunirme con los angelitos del buen Dios, prometedme no trabajar los domingos y moriré contenta». Conmovido el padre la abrazó y besándola le dijo:--«Mi pobrecita María, consuélate, te juro no trabajar más los domingos.» La más pura alegría brilló en el semblante de la niña, y la recompensa no se hizo esperar. Algunas semanas despues curó radicalmente. ¡Cuánto no pueden para la salvacion de sus padres los hijos sinceramente cristianos.

Dice «El País.»

«Con estrañeza hemos leído en uno de los últimos números de «El Anunciador» periódico que se publica en Mahon, las palabras siguientes:

«Segun noticias recibidas de Cataluña, es muy probable que desde el otoño el vapor «Santiga» que hace travesías entre Pollensa, Ciudadela y Barcelona, cese en dicho servicio.»

Dejando aparte la particular *contextura* del suelto que antecede, de suyo escueto y desabrido, no sabemos atinar el conducto por donde nuestro colega ha recibido la noticia; correspondiéndonos á nuestra vez dar á entender á «El Anunciador» que el vapor «Santiga», Dios mediante, continuará sus viajes semanales entre Ciudadela, Pollensa y Barcelona, en el otoño y despues del otoño y probablemente durante muchas otoñadas.»

Relacion de los pasajeros llegados en la mañana del miércoles.

D. Jaime Mayans.—Manuel Amado.—Jaime Femenías.—Vicente Carbonell.—D.^a Julia Martinez.—D. José Zaragoza.—D.^a Leonarda Belda.—D. Francisco Roqueta.—D.^a Carolina Lartigan.—D. José Serra y sobrino.—D.^a Enriqueta Mas.—Rosa Mas.—D. Francisco Rossiñol.—D.^a Josefa Rossiñol.—Don Joaquin Truyol.—D. Bartolomé Jordá.—D. Juan Benejam.—D. Bartolomé Carles.—D. José Vila.—Total 20.—Varios efectos.

Pasajeros salidos ayer á bordo del mismo vapor.

D. Agustín M.^a Carrió y dos hijas.—D. Antonio Andrés y señora.—D. Antonio Bagur, señora, sobrina é hijo.—D. Miguel Benejam.—D. Miguel Sureda.—D. Francisco Parets.—D. José Sales.—D. Juan de Dios Richasti.—D. Juan Juan y señora.—D. Francisco Ollert.—D. Tomás Bagur.—D. Francisco de SAGRANADA, dos hijos, hermana y sobrina.—D. Bartolomé Jordá.—D. Jaime Jaume.—D. Juan Mir.—D. Lorenzo Ramis.—D. Jaime Riera.—Total 28.

Ultimas noticias segun telégramas publicados por varios periódicos.

En Taschlsed (Rusia) ha habido un gran terremoto; á consecuencia del cual se han hundido gran número de casas y han ocurrido innumerables desgracias.

Ha estallado una rebelion formidable en Zululand.

Las tropas inglesas marchan á someter á los rebeldes.

El señor ministro de Fomento declara que presentará á las Córtes un plan de enseñanza en el que se incluirá la educacion física de los niños.

El director de la policia secreta de Berlin ha sido llamado por el emperador, con motivo de las diversas cartas anónimas y amenazadoras que ha recibido el soberano recientemente.

A dicho funcionario se le han comunicado las órdenes más apremiantes, á fin de evitar las tentativas violentas que el partido socialista parece venir intentando desde el fallecimiento del emperador Federico.

En el Congreso ha sido aprobado en definitiva el proyecto de amnistía por delitos electorales.

En el Senado el señor Sagasta declaró que durante el interregno parlamentario planteará el decreto sobre reformas militares.

El Sr. Puigcerver ha firmado cuatrocientas cesantías de empleados de Madrid y provincias.

Seccion recreativa.

CHARADAS.

I.^a

Doña Tercia cuarta quinta
No prima quinta que su hijo
Si no doma sus pasiones
No esté muy pronto perdido.
Por eso, tres dos por eso,
Ha dispuesto que el domingo
Ingrese en un buen colegio
De frailes benedictinos,
Donde ocupado en la *Todo*
Y ausente de sus amigos,
Con mayor facilidad
Consiga evitar el vicio.

CÁNDIDO.

2.^a

Cierto día de verano
Por una calle encontré
Un primer *una dos terci*
Con su propia *una dos tres*;
Y lo que *prima* más raro
(Segun me han dicho despues)
Es que dentro el *todo* había
Cierta pez *todo* tambien.

CÁNDIDO.

3.^a

Cargada de *una dos terci*
Una decrepita *cuarta*
Por las márgenes del *Todo*
Con sumo trabajo andaba.

JACINTO.

(Las soluciones el sábado próximo).

Solucion á las charadas del sábado anterior:

1.^a DE-MO-RA.

2.^a PE-PI-TA.

Solucion á la 1.^a

De una *mora* sé yo un cuento...
Qué digo! cuento? pues miento,
Que lo refiere la historia,

Y es muy útil su memoria.
—Cuéntelo, papá, lo cuente,
Porque ya estoy impaciente.
—Sin de-mo-ra; el caso es, Juana,
Que... no puedo hasta mañana.

BASILIO.

Solucion á la 2.^a

¿Te gustan á ti, Pepita,
Las pepitas del melon?
—Ya lo creo! caro Pepe,
Siendo buenas, como son.

ANUNCIOS.

BANCO DE CIUDADELA.

Este Banco satisfará los intereses devengados hasta 30 Junio último por los depósitos voluntarios que hayan permanecido tres meses por lo menos en las cajas del mismo.

En su consecuencia, los poseedores de dichos depósitos podrán desde hoy presentarse á estas oficinas para el cobro de los referidos intereses.

Ciudadela 1.^o Julio 1888.—Por el Banco de Ciudadela, el Director Gerente, Miguel Sintés.

TALLER DE GRABADOR EN METALES Y MÁRMOLES DE L. CARDONA CABRISAS

Gran variedad en timbres de goma para bolsillo en forma de reloj, pluma y lapiz, cuchillo, dijes, medallones, duplex automáticos, etc., etc.

Gran surtido de iniciales para marcar ropa con la sin rival tinta permanente.

5, CALLE MAYOR DEL BORNE, 5.
CIUDADELA.

Se hallan en esta imprenta las siguientes obras:

Guía itineraria y descriptiva de Barcelona, de sus alrededores y de la Exposicion Universal. Ilustrada con cuarenta vistas y tres planos (el de Barcelona, el de sus alrededores y el de la Exposicion). Contiene datos interesantes para la estancia de los señores viajeros, una reseña histórica de la poblacion, explicacion de las excursiones convenientes para visitar la ciudad y sus pintorescos alrededores, descripcion de los edificios y monumentos notables, indicador de las calles y plazas, visita á la Exposicion Universal, etc., etc. por Juan Artigas y Feiner.

Forma un bonito tomo de 318 páginas encuadernado en tela y con lujosas tapas; siendo su precio de 2 pesetas el ejemplar.

Historia de los Apóstoles, libro escrito en presencia de los evangelios y otras obras de religion, por Pelegrin Casabó y Eduardo Tamaro.—Aprobado por la Autoridad eclesiástica y adornado con 70 grabados.—Un tomo de 170 pág. en percalina á rs.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús,
á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.